

El Discreto Encanto del Verano

Cuarenta años desde aquellos primeros puestos de 'peluts'

El mercadillo de Punta Arabí cumple cuatro décadas de vida desde que comenzara en 1973 con cinco puestos de 'hippies'

La historia del mercadillo de Punta Arabí se remonta a 1973, cuando el club belga que ocupaba el lugar contactó con unos hippies o peluts, como se les conocía en Eivissa, para vender productos que no existían en la Isla. «En España no había muerto Franco pero aquí se vivía de una manera más liberal y por eso la dirección del hotel pensó que sería bueno para atraer más clientes que algunos hippies de la zona pudieran vender sus productos traídos de diferentes partes del mundo», confirma Thomas Hofmann, actual relaciones públicas del mercadillo.

Dicho y hecho. Lo primero que hicieron fue ponerse en contacto con un par de estadounidenses que habían llegado a Sant Carles huyendo de la Guerra del Vietnam para que éstos se lo contaran a otros compatriotas suyos. Sin embargo, costó arrancar. En sus inicios lo que es ahora el mercadillo hippy más antiguo

Al mercadillo le costó arrancar, pero ahora tiene 500 puestos y más de cien interesados en lista de espera

de Europa contaba sólo con cinco puestos todos los miércoles. «Maggie, con sus deliciosos pasteles; una señora de Formentera que vendía jerseys tejidos a mano con la lana de sus propias ovejas; un chico vendiendo cachorros; unos niños que intercambiaban juguetes y otra persona vendiendo joyas traídas de India, fueron los verdaderos precursores a los que debemos todo», explica Hofmann. Después todo fue creciendo

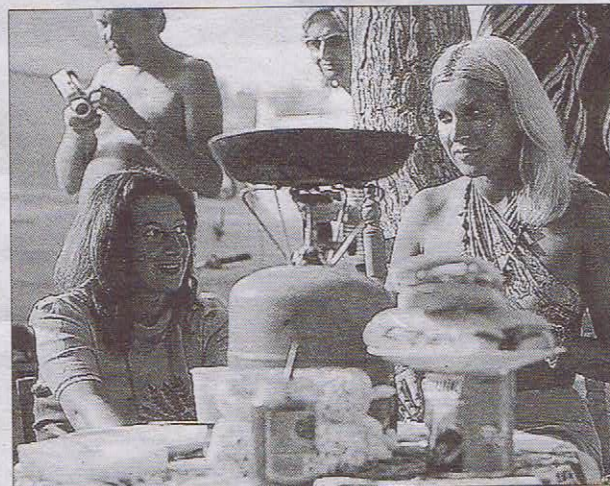


▲ En blanco y negro. El mercadillo echó a andar hace cuarenta años, y como recuerdo de aquello aún quedan estas fotos donde se ve que, salvo la estética, no hay mucho que haya cambiado desde entonces.

y los vendedores montaban sus puestos, con cosas de India, Estados Unidos, Inglaterra o hechos a mano aquí, en el mismo suelo, debajo de los árboles o sobre pañuelos. «Si vemos las imágenes de aquellos años comprobamos que, aunque han variado los productos que se ofrecen y las vestimentas que llevan los artesanos, realmente el espíritu y la forma de instalar los puestos no ha sufrido demasiados cambios desde entonces», asegura el relaciones públicas.

Algunos cambios

Sin embargo, sí hay cosas que han variado en estos cuarenta años. Por ejemplo, ya no

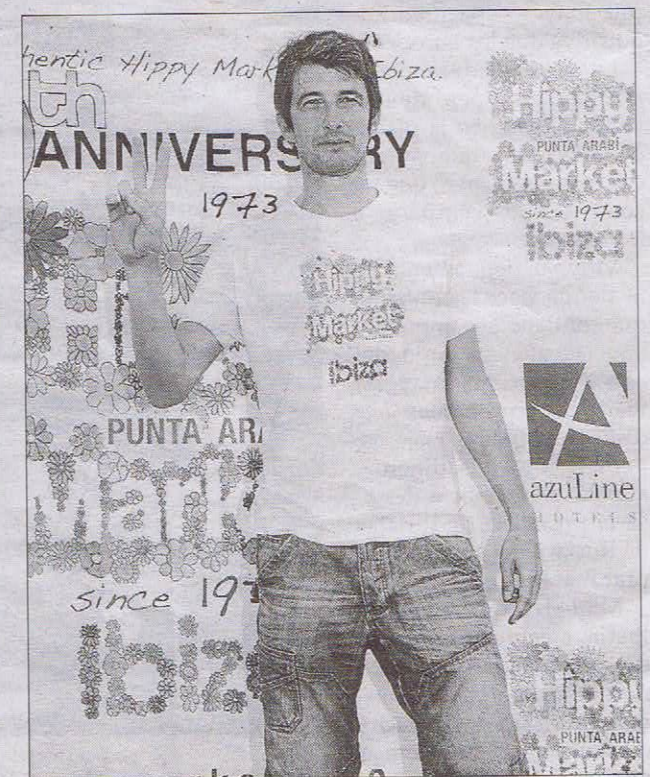


se da comida gratis a los vendedores y ahora hay que pagar por tener un puesto. «Creo que es lógico que hagamos esto, porque el mercadillo ha ido evolucionando, y ahora somos unos de los referentes de la Isla, con quinientos puestos fijos todos los miércoles y otros cien en lista de espera para poder entrar», justifica Hofmann.

A día de hoy, el mercadillo abre todos los miércoles de abril a octubre y recibe a miles de visitantes atraídos por una

gran variedad de productos artesanos como ropa, bisutería, pañuelos, cosmética natural, antigüedades, instrumentos musicales o artículos traídos de diferentes partes del mundo. Sin embargo, Hofmann asegura que intenta «ser fiel a su origen». De hecho, buscan contactar con los descendientes de aquellos peluts que comenzaron esta aventura hace 40 años «para rendirles su merecido homenaje».

•Manu Gon



Thomas Hofmann, relaciones públicas del mercadillo. Foto: A. AGUADO